

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

## El ministerio del Salvador y nosotros

Por el élder Massimo de Feo, Italia

Primer Consejero de la Presidencia del Área Europa

En Navidad, celebramos el nacimiento del Salvador, pensamos en Él, le veneramos, le adoramos y meditamos sobre lo que hizo por nosotros. Luego, cuando llega la Pascua, le recordamos de nuevo, sentimos gratitud eterna por Su expiación, y con gozo y reverencia celebramos Su resurrección.

Mientras reflexionamos en los acontecimientos de la vida del Salvador, ¿cómo podemos centrarnos más profundamente en lo que sucedió entre los dos eventos más sagrados, Su nacimiento y Su muerte? ¿Cómo podemos conmemorar Su

vida, día tras día, además de celebrar los acontecimientos que marcaron el comienzo y el final de Su misión sagrada en la tierra?

En Su sermón a los nefitas, enseñó: "... vosotros sabéis las cosas que debéis hacer... pues las obras que me habéis visto hacer, esas también las haréis"<sup>1</sup>.

La única manera de alabar a Cristo es emular Su ministerio, día tras día, no solo durante la Navidad o la Pascua.

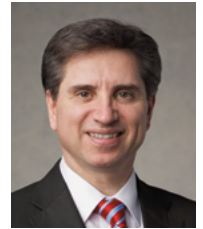
Al aprender más sobre el ministerio del Salvador y tratar de emularlo, he descubierto que los tres elementos

más importantes de Su ministerio son: cómo amó, cómo sirvió y cómo perseveró.

Amar a los demás es el comienzo de nuestro ministerio, tal como lo fue el del Salvador. Él vino porque nos amaba a nosotros y al Padre más que a sí mismo. Por lo tanto, mostramos nuestro amor por el Salvador y celebramos Su ministerio cuando ministramos a todos los hijos de Dios con amor, no porque hayamos recibido una asignación como hermanos y hermanas ministrantes, sino porque amamos sinceramente a nuestro prójimo, como lo hizo Él. No ministramos por asignación, sino por amor.

Servir en el reino es un elemento esencial de nuestro ministerio para establecer la Iglesia, administrar las ordenanzas del Evangelio y ayudar a que todos los hijos de Dios regresen con Él. El Salvador sirvió incansablemente en el reino que Él mismo organizó por medio de la autoridad del sacerdocio, ejemplificando la importancia de servir en la Iglesia. Servir es la parte central de nuestro ministerio, tal como lo fue del Salvador. Él comenzó con la ordenanza del bautismo por medio de la autoridad correspondiente, y después llamó a Sus

discípulos al ministerio para servir



Élder Massimo de Feo



incansablemente hasta el fin, para establecer el Reino de Dios en la tierra.

Perseverar hasta el fin es el elemento de nuestro ministerio que, en última instancia, muestra nuestra verdadera fe. El Señor nunca se rindió, nunca se detuvo, nunca se apartó y jamás se negó a servir. Por supuesto, incluso el Salvador tuvo momentos difíciles cuando se sintió solo o abandonado por todos los que le rodeaban. Fue tentado, pero resistió. Se convirtió en una persona impopular, se burlaron de Él, pero nunca dejó de centrarse en Su eterna misión y jamás pidió que lo relevaran de Su asignación sagrada. Entregó al Padre la verdadera señal de Su fe perseverando hasta el fin. Solo entonces pudo decir: “¡Consumado es!”<sup>2</sup>.

¿Cómo vamos a mostrar nuestra fe cuando seamos tentados, estemos agotados o se burlen de nosotros? Cuando las influencias del mundo hagan temblar nuestra vida, cuando nos enfrentemos a las tormentas de la enfermedad, a las dificultades emocionales o económicas, ¿se mantendrá firme nuestra fe? ¿Seremos capaces de perseverar como el Salvador?

El presidente Russell M. Nelson dijo: “La determinación de perseverar hasta el fin significa que no pediremos ser relevados de un llamamiento en la Iglesia; significa que perseveraremos en nuestro esfuerzo por lograr una meta digna; significa que nunca nos daremos por vencidos con un ser querido que se haya desviado; y significa que siempre valoraremos nuestras relaciones familiares eternas, aun a lo largo de los días penosos de enfermedad, discapacidad o muerte”<sup>3</sup>.

Si intentamos emular el ministerio del Salvador, hallaremos poder para el diario vivir. Si amamos, servimos y perseveramos hasta el fin como lo hizo Él, invocaremos el poder del Salvador mismo en nuestra vida.

Si ministramos como lo hizo Él, Su nacimiento, muerte y resurrección cobrarán sentido para nosotros. Llegaremos a darnos cuenta de que la Navidad y la Pascua no son una conmemoración de un solo día, sino que constituyen una celebración diaria de la vida del Salvador.

Cada día experimentaremos un nuevo nacimiento espiritual; de hecho, habrá una nueva resurrección espiritual, porque morirá nuestro hombre natural para nacer y vivir de nuevo en Cristo.

Que celebremos la Navidad siguiéndole en Su sagrado ministerio para ser más y más como Él, cada día de nuestra vida, día tras día. ■

#### NOTAS

1. 3 Nefi 27:21.
2. Juan 19:30.
3. Russell M. Nelson, “La misión y el ministerio de Jesucristo”, *Liahona*, abril de 2013, págs. 18–25.

#### NOTICIAS LOCALES

## Caminata pionera por Vilafranca del Penedès

Por Pilar Rioné

Primera consejera de la presidencia de la Sociedad de Socorro de la Estaca Hospitalet

El sábado 27 de julio, la Sociedad de Socorro de la Estaca Hospitalet (Barcelona) organizó una actividad para celebrar el 50.º aniversario de La

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en España.

Bajo el lema *Santos, avanzad*, la actividad consistió en un recorrido



El grupo de participantes en la actividad, a su llegada al centro de reuniones de Vilafranca del Penedès.



**Miembros de la Estaca de Hospitalet, antes de emprender la marcha pionera.**



**Algunos participantes en la actividad.**



**De izquierda a derecha, María Rosa Berenguer, Carmen Campos y Pilar Rioné, presidencia de la Sociedad de Socorro de la Estaca de Hospitalet.**

de cinco kilómetros por las viñas de Vilafranca del Penedès, para recordar y experimentar, en una pequeña medida, lo que vivieron los pioneros cuando establecieron la Iglesia en sus comienzos.

Salimos leyendo un manifiesto: que caminaríamos para establecer Sion, y que en el camino pasaríamos muchas experiencias (y así fue); que lo importante era estar juntos, ayudarnos y que cada uno diera lo mejor de sí para llegar a la tierra prometida y establecer Sion. El punto de llegada era la capilla del Barrio Villafranca del Penedès.

Había cuatro carros de mano, cada uno de los cuales representaba una compañía: Kirtland, Palmyra, Nauvoo y Misuri, y todos los participantes, alrededor de cincuenta personas en esta parte de la actividad, se unían a una de las compañías.

La actividad se componía de dos partes: la primera, el recorrido con los carros de mano; y la segunda, en la capilla, con una comida conjunta con comida típica de la época de frijoles y maíz con mantequilla, además de limonada casera y cocas de azúcar.

Salimos hacia Sion cantando "Santos, avanzad", con la determinación de vivir experiencias que fortalecieran nuestra fe y nos ayudaran a fortalecer nuestro testimonio de Jesucristo y de Su obra. En el camino había diferentes actividades para ayudarnos a vivir esas

experiencias, como paramos a lavarnos en un río y beber agua cuando se nos había acabado. Se entregaron galletas en el camino para simbolizar la siembra de trigo de alguna de las compañías y la recogida del fruto de los que venían después. También nos paramos a leer historias de mujeres pioneras que vivieron el éxodo y permanecieron fieles toda su vida, a pesar de las penurias que experimentaron durante su travesía. También cantamos juntos en círculo el himno "Amar a otros".

Una lluvia torrencial nos sorprendió al poco tiempo de empezar nuestro camino, pero nosotros seguimos adelante, aun enterrando (de forma ficticia) a un bebé, y en condiciones muy adversas, literalmente empapados y caminando sobre grandes charcos. Todos llegamos muy, muy mojados, pero llegamos a Sion con un espíritu de superación y con una fe de lo que vivieron los pioneros que nunca olvidaremos.

Cuando llegamos a la capilla, dejó de llover y salió un sol maravilloso que nos ayudó a sentir los contrastes de la adversidad y la felicidad de secarnos de nuevo. Después de comer y reponer fuerzas, algunos miembros pioneros de nuestros barrios compartieron sus testimonios fuertes desde hace treinta y nueve años, y otras personas compartieron los testimonios de las experiencias vividas durante la mañana

tirando los carros. Se sintió un espíritu maravilloso y nos acordamos muchísimo de nuestros pioneros y de lo que ellos también pasaron.

Después, jugamos a juegos típicos de la época, y acabamos la jornada merendando coca de azúcar, felices por haber participado de esta actividad. Aunque algunos lo pasaron mal con tanta lluvia, todos coincidieron



**El trayecto iba a ser originalmente tranquilo: 5 kilómetros por los viñedos de Vilafranca del Penedés. Pero todo se complicó cuando arreció la lluvia. No obstante, eso sirvió para que afloraran muchas sensaciones que nos fortalecieron a todos.**

en que el año que viene volverían y querían participar de nuevo en esta gran experiencia.

Sentimos que Sion son los puros de corazón, los que levantan a los caídos, los que perseveran hasta el fin, los que viven en rectitud para poder volver a vivir con nuestro Padre Celestial.

Todos estamos invitados a establecer Sion hoy en nuestro país. ■



**Los jóvenes elaboraron con sus manos cien mantitas para los bebés de la Fundación Madrina.**

## 400 jóvenes brindan servicio voluntario a la Fundación Madrina

**Por Sergio Flores Godoy**

Director del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones

El viernes 2 de agosto, cuatrocientos jóvenes participantes de la conferencia FSJ trabajaron en un proyecto de Manos que Ayudan dedicado a la Fundación Madrina, que consistió en la recogida de potitos, cereales, leche, etc. y la confección de cien mantitas para bebés. También realizaron una recogida de tapones de plástico.

Esta iniciativa fue muy agradecida y elogiada por los responsables de la Fundación Madrina, con la que se mantienen vínculos de amistad y colaboración muy estrechos desde hace muchos años.

En 2014, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en España le concedió el I Premio Valores Familiares por su excepcional aportación a la defensa de la familia tradicional y la infancia. ■



**En sus ciudades de origen, los jóvenes recogieron tapones de plástico que luego llevaron a FSJ, donde los organizaron para poderlos entregar a la Fundación Madrina y recaudar así fondos para la labor que esta lleva a cabo.**

# Murcia celebra el 50.º aniversario de la Iglesia en España

Por Susana Lorente

Directora de Asuntos Públicos, Estaca Cartagena

FOTOS CEDIDAS POR SUSANA LORENTE.



*Los hombres y las mujeres jóvenes de los Barrios 1 y 2 de Murcia, junto con los misioneros de ambos barrios, cantando el himno “La oración del Profeta” en el monte de la Fuensanta, Murcia, donde se ofreció la oración dedicatoria para abrir la ciudad de Murcia a la predicación del Evangelio hace cuarenta y seis años.*



▲ *A la izquierda, el élder Rain y, a su lado, el élder Bobick durante la cena del viernes.*

*A la izquierda, el élder Bobick, Jr y, a su lado, el obispo Verdú durante la cena del viernes.*



Los pasados días 26, 27 y 28 de julio tuvieron lugar en la capilla de Murcia los actos de conmemoración del 50.º aniversario de la Iglesia en España.

Los actos comenzaron en la mañana del viernes 26 con “El día de la cosecha”. Se reunieron en la capilla de Murcia los misioneros de tiempo completo, junto con algunos de los primeros misioneros que sirvieron en la ciudad (los élderes Johnson, Rains y Bobick), el matrimonio misionero

encargado de recopilar la historia de la Iglesia en España (los Candland) y el presidente de misión y su esposa. Celebraron lo que se conoce como una conferencia de zona, tras la cual salieron en busca de los miembros menos activos, a quienes visitaron en sus casas. Después de pasar horas con esos miembros, el grupo entero de misioneros y exmisioneros repartieron invitaciones por la calle para invitar a las personas a ir a ver la exposición

fotográfica de los orígenes y la evolución de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Murcia.

Por la noche, los miembros de los Barrios Murcia 1 y Murcia 2 prepararon una suculenta cena para las personas que participaron en este primer día de celebración del 50.º aniversario.

El sábado, a las ocho de la mañana, se volvieron a reunir todos los miembros en la capilla para disfrutar de un delicioso desayuno y subir al monte



**Miembros de ambos barrios llegando al monte de la Fuensanta para participar en el evento del 50.º aniversario.**

1, ofreció una nueva oración al Señor, pidiéndole ayuda para la obra misional en la ciudad, así como el regreso de los que un día hicieron convenios con el Señor y por alguna razón se apartaron de la senda de esos convenios.

A las 12:30 h tuvo lugar en la capilla la apertura de “La exposición fotográfica”, que recogió la evolución de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días en la ciudad de Murcia en estos últimos cincuenta años. Por la tarde se hizo un recorrido por las instalaciones de la Iglesia a los visitantes, se les enseñó cada una de las aulas y se les explicaron las organizaciones que existen en la Iglesia y las enseñanzas que en ellas se imparten. A las 20:00 h tuvo lugar “La noche de las naciones”, con bailes y comidas típicas de cada una de las naciones representadas por los miembros de ambos barrios. Hasta un total de ochenta personas pudieron disfrutar de los actos conmemorativos de ese día.

El domingo, las reuniones sacramentales de ambos barrios fueron especiales, pues se pidió a cada uno de los primeros misioneros que sirvieron en la ciudad de Murcia que compartieran sus testimonios y experiencias. En las clases, el matrimonio Candland deleitó a ambos barrios con una proyección con información, datos y reseñas sobre los comienzos de la Iglesia en España.

Fueron tres días maravillosos y emotivos para todos los participantes por encontrarse con viejos amigos y ver cómo ha evolucionado la Iglesia, pasando de ser una pequeña rama a dos grandes barrios. Los miembros de Murcia sintieron gratitud por el



**De derecha a izquierda, el élder Bobick, el élder Bobick, Jr, el obispo Da Costa (Barrio 1 Murcia), el hermano Paco Martínez, el obispo Verdú (Barrio 2 Murcia), el élder Rain y su esposa, la hermana Sacramentos Rubio (esposa del obispo Verdú), el élder Jonhson, la hermana Fina González y el élder y la hermana Candland. Esta foto corresponde a la mañana del sábado momentos antes de partir hacia la Fuensanta.**

de la Fuensanta, donde fueron los primeros misioneros que llegaron a la ciudad de Murcia para ofrecer la oración dedicatoria. Tras un número musical a cargo de un coro formado por jóvenes, el élder Candland volvió a leer la oración dedicatoria que el 26 de agosto de 1973 ofrecieron dos

jóvenes misioneros, el élder Gordon Wilson y el élder Craig Isenbarger. Tras la oración, miembros pioneros y misioneros que sirvieron en los primeros años de la Iglesia en Murcia relataron anécdotas y curiosidades de los orígenes de la Iglesia en la ciudad. Después, el obispo Dacosta, del Barrio Murcia

## ASUNTOS PÚBLICOS

## La Iglesia, en la toma de posesión del nuevo presidente autonómico en las Cortes de Aragón

Por **María Pilar Sanz Foz**

Directora de Asuntos Públicos y Comunicaciones en Aragón



*A la izquierda, el obispo del Barrio 2 de Murcia, Miguel Verdú, los misioneros de la Estaca Cartagena y, en el centro, el presidente Galli, de la Misión España Barcelona. Esta imagen corresponde al viernes, momentos antes de comenzar el "Día de la cosecha".*

gran esfuerzo y sacrificio que hicieron todos esos primeros misioneros, gracias a los cuales hoy en día en la ciudad de Murcia están el Evangelio restaurado y la verdadera Iglesia: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. ■

El presidente de las Cortes de Aragón invitó a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a la toma de posesión del nuevo presidente autonómico, Javier Lambán. El acto tuvo lugar el 3 de agosto de 2019, a las 12:00 horas, en el Palacio de la Aljafería, sede de las Cortes de Aragón. Acudió en representación de la Iglesia la responsable de Asuntos Públicos de Aragón, María Pilar Sanz Foz.

La toma de posesión fue un momento histórico para la Iglesia, ya que es la primera vez que se la invita a un evento institucional de tanta repercusión e importancia.

Hizo la apertura del evento el presidente de las Cortes, Javier Sada, y seguidamente se procedió a la lectura del R. D. de Nombramiento y la jura o promesa del cargo.

La vicepresidenta del Gobierno, Carmen Calvo, habló en su discurso sobre la importancia de la inclusión política y social, y de temas predominantes como la violencia de género y las políticas medioambientales y de sostenibilidad.

El presidente Javier Lambán expresó el amor por su tierra aragonesa y los recuerdos de su pueblo natal, Ejea de los Caballeros. Habló de los lugares de Aragón que le emocionan al visitarlos, como el Monasterio de San Juan de La Peña o la Basílica del Pilar, y habló sobre el reto de nuestra realidad política y cómo dar solución a los problemas de nuestra tierra en cooperación tanto política como ciudadana.

La participación de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en este magno evento institucional en cuatro años por cinco veces consecutivas, pone de manifiesto tanto su arraigo en la sociedad española como su presencia en las agendas de los gobiernos y los diferentes organismos oficiales.

De acuerdo con los Artículos de Fe, resumen de las creencias de los Santos de los Últimos Días, los miembros de la Iglesia creen en ser buenos ciudadanos de los países donde viven, al estar sujetos a los gobernantes y obedecer la ley. ■

## SECCIÓN DOCTRINAL

## La relación entre la obediencia y las bendiciones

Por **Faustino López**

Un estudiante se presentó a su maestro el día del examen y le dijo: "Le pido, por favor, que me apruebe. No he estudiado, pero necesito aprobar este examen. Le prometo que un día estudiaré, y aprenderé todo aquello que ahora ignoro". Un

paciente fue a la consulta del médico y le dijo: "Fumo una cajetilla de cigarrillos al día y vengo a que me recete algo que me permita seguir fumando sin que este hábito perjudique mi salud". Un feligrés se arrodilló en su iglesia y oró al Señor, diciendo:

"Padre Celestial, ya sabes que tengo problemas con mi pareja; te pido que nos bendigas con Tu Espíritu, para que superemos nuestras diferencias y seamos felices juntos; ya sé que no estamos casados y que estamos desobedeciendo tus mandamientos;

te prometo que algún día legalizaremos nuestra relación, pero de momento necesito que Tu Espíritu nos acompañe y ayude”.

En la primavera de 1843, el profeta José Smith estuvo en una reunión con algunos miembros de la Iglesia; entre ellos, Orson Hyde. En esta reunión, se hicieron algunos comentarios con los que el Profeta no estaba de acuerdo y dijo que iba a hacer algunas correcciones a lo dicho. Hablando de la relación que hay entre la obediencia y las bendiciones, dijo: “Hay una ley irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las bendiciones se basan; y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa” (Doctrina y Convenios 130:20–21).

Coriantón, el hijo de Alma, mientras estaba en la misión, abandonó su ministerio y se fue tras una mujer ramera. Parece que su excusa era que muchos otros habían hecho lo mismo. Pero su padre le recordó que eso no era excusa para nadie, y menos para un misionero como era él. Cuando Alma le habló de la gravedad de su pecado y de las consecuencias, parece que Coriantón no entendía por qué debería castigarse al pecador. Entonces, Alma le habló de la justicia y de la misericordia, explicándole que la misericordia solo se aplica a quienes se arrepienten, porque “según la justicia, el plan de redención no podía realizarse sino de acuerdo con las condiciones del arrepentimiento del hombre en este estado probatorio... porque a menos que fuera por estas condiciones, la misericordia no podría

surtir efecto, salvo que destruyese la obra de la justicia. Pero la obra de la justicia no podía ser destruida; de ser así, Dios dejaría de ser Dios” (Alma 42:13). Y, entonces, Alma insiste y pregunta a Coriantón: “¿Qué, supones que la misericordia puede robar a la justicia? Te digo que no, ni un ápice. Si fuera así, Dios dejaría de ser Dios” (Alma 42:25).

El debate entre Zeezrom y Amulek sobre el poder de Dios para salvar enseña más sobre lo mismo. Zeezrom preguntó: “¿Salvará a su pueblo en sus pecados?” (Alma 11:34). Amulek respondió: “... no puede salvarlos en sus pecados... Así que no podéis ser salvos en vuestros pecados” (Alma 11:37). Más adelante, Nefi, el hijo de Helamán, recordando las palabras de Amulek a Zeezrom, explicó que el Señor vendrá para redimir a su pueblo, no “en” sus pecados, sino “de” sus pecados; es decir, la salvación está sujeta a las condiciones del arrepentimiento, en el que se basa el poder del Redentor para la salvación (véase Helamán 5:10–11).

Samuel el Lamanita enseñó a los nefitas “que el que perece, perece por causa de sí mismo; y quien comete iniquidad, lo hace contra sí mismo”. Y añadió: “... podéis hacer lo bueno, y ser restaurados a lo que es Bueno... o podéis hacer lo malo, y hacer que lo que es malo os sea restituido” (Helamán 14: 30–31). A lo que Alma, en sus enseñanzas a Coriantón, añadió que los que hacen esto “son sus propios jueces, ya para obrar el bien o para obrar el mal” (Alma 41:7).

El estudiante puede echar la culpa del suspenso a su profesor, y el fumador puede responsabilizar

a la medicina de su enfermedad; y nosotros podemos lamentarnos, como Coriantón, de que la justicia castigue al pecador, o de que Dios no quiera salvarnos en nuestros pecados, como reclamaba Zeezrom (véase Alma 11:34–37). Y podemos exclamar, como hacen tantas personas ante lo que se percibe como injusto, diciendo: “¿Cómo permite Dios...? Si Dios existiera, no permitiría que ocurrieran estas cosas”, echándole la culpa a Él de lo que no es sino una consecuencia de la desobediencia.

Aunque suene extraño, la omnipotencia de Dios no le permite actuar de espaldas a la ley. ¿Supone esto una limitación a Su poder? La respuesta es... “¡Sí!”. Y esto, afortunadamente, porque Dios cumple la ley, y eso nos permite creer en Él y sentirnos seguros.

Si queremos aprobar el examen, debemos estudiar; si queremos librarnos de los males del tabaquismo, debemos dejar de fumar; si queremos tener la ayuda del Espíritu de Dios, debemos vivir de acuerdo con la ley. Nadie puede salvarnos en nuestros pecados, ni siquiera Dios. Él es nuestro Padre, y lo único que puede hacer ante tanta iniquidad es llorar. “Y dijo Enoc al Señor: ¿Cómo es posible que tú llores?” (Moisés 7:29). Y el Señor respondió: “... a tus hermanos... he dado mandamiento, que se amen el uno al otro, y que me prefieran a mí, su Padre, mas he aquí, no tienen afecto, y aborrecen su propia sangre... enviaré los diluvios sobre ellos” (Moisés 7:33–34). Y la lluvia del diluvio fueron las lágrimas de Dios sobre las montañas (véase Moisés 7:28). ■